



## RELATO CORTO GANADOR EN EL CONCURSO CONMEMORATIVO EN HONOR DEL PATRÓN DE LA FACULTAD “SAN VICENTE FERRER” 2012

### UNA ÚLTIMA APUESTA

*David Almazán Gazol- Estudiante de la Facultad*

*«Cara o cruz».*

Pablo no se molesta en evitar que una fastidiosa gota de sudor recorra toda su nariz hasta llegar a la punta y, tras un interludio tembloroso que se le antoja eterno, termine cayendo sobre el papel del examen; concretamente, sobre la opción *b)* de la pregunta tipo test que Pablo está leyendo y releendo, segunda de las diez preguntas del examen, pregunta que reza así:

*2. Dados los siguientes modelos:*

$$M1: y_i = \beta_0 + \beta_1 X_{1i} + \beta_2 x_{2i} + u_i$$

$$M2: y_i = \beta_0 + \beta_1 x_{1i} + u_i$$

*Elija la opción correcta:*

- a) Si el M1 es el verdadero y el M2 es el estimado entonces  $\hat{\beta}_1$  es siempre sesgado.*
- b) Si el M1 es el verdadero y el M2 es el estimado entonces la varianza de  $\hat{\beta}_1$  es menor que la del correcto.*

*(0,5 puntos)*

La pregunta 2. del examen de la tercera convocatoria de Econometría sería una pregunta más si Pablo conociese la respuesta.

Pero Pablo la desconoce.

No contestar a la pregunta 2. del examen supondría, no obstante, una pequeña bajada de 0,5 puntos en la nota final del examen, bajada ciertamente irrisoria en el caso de que Pablo no hubiera contestado durante la prueba única y exclusivamente a las preguntas de las que estaba *completamente* seguro de conocer la respuesta y, tras haber realizado un expectante sumatorio de puntos acertados, no estuviera *completamente* seguro de tener un 4,5 en el examen, por lo que fallar la pregunta 2. del examen de la tercera convocatoria de Econometría le supone suspenderlo, y acertarla, aprobarlo.

Pablo deberá recurrir al azar: «a) ò b)».

He aquí la primera anécdota sobre el azar que contiene este relato:

*“En 1908, un apocado joven que siempre había destacado en dibujo durante su etapa escolar fue rechazado por segunda vez por la Academia de Bellas Artes de Viena. Tenía diecinueve años. Truncada su vocación adolescente, se vio forzado a encontrar vías alternativas hacia las que dirigir sus pasos.*

*¿Su nombre? Adolf Hitler”.*

Suspender el examen de la tercera convocatoria de Econometría, única asignatura que le resta para terminar la carrera, no resultaría un problema para Pablo existiendo la compensación curricular si ésta no fuese la primera vez que se presenta a Econometría por diversas cuestiones de índole personal, hecho que, por desgracia, invalida recurrir a tal posibilidad.

Dicho suspenso, además, sólo supondría arrastrar un año más su licenciatura si la asignatura no formase parte del Primer Ciclo de ésta, año que, a efectos prácticos, iba a extinguirse por el plan Bolonia en cuanto finalizase la tercera convocatoria del examen de Econometría que tenía anclado a un Pablo agonizante de miedo y sudor en un incómodo pupitre del Aula 25 de la facultad.

La pregunta 2. del examen no es una pregunta más porque Pablo no la sabe, y no aceptarla supone suspender un examen que representa la última oportunidad que tiene de licenciarse. Bien es cierto que, tras algo de tiempo y una pesada adaptación que hubiera recargado sus hombros con nuevas asignaturas, podría haber mutado en Graduado... siempre y cuando sus padres y su pareja no le hubieran dado un ultimátum que dejó muy claro, sobre todas las cosas, que aquel año tenía su *última* oportunidad.

Pablo podría haber estudiado más aquel examen, podría haber terminado antes la carrera, podría...

Pero lo cierto es que está aquí y ahora, sudoroso, palpitante, ante la pregunta 2. del examen de la tercera convocatoria de Econometría, pregunta cuya respuesta desconoce. Lo cierto, el hecho, es éste. Y ya no hay tiempo para conjeturas o lamentos. Tan sólo queda una posibilidad: el azar.

He aquí la segunda y última anécdota sobre el azar que contiene este relato:

*“Tennessee Williams, ganador del Pulitzer por Un tranvía llamado deseo, fue convirtiéndose con el tiempo en un auténtico hipocondriaco.*

*Una noche, a los 71 años, decidió echarse colirio para cuidar sus maltrechos ojos. Así que fue al baño a por el tubo.*

*El azar quiso que éste estuviese bien cerrado.*

*Intentándolo abrir con la boca, Tennessee Williams se tragó el tapón, que le produjo la muerte por asfixia”.*

Pablo desconoce la respuesta a la pregunta 2. del examen de la tercera convocatoria de Econometría. Pero, econométricamente hablando, comprendió hace tiempo que quien intente especificar un modelo que dé explicación a la vida, su parte aleatoria jamás se comportará como un ruido blanco.

Quizá no esté destinado a acertar. Pero sin duda lo está a intentarlo.

Confianza en su sudor, Pablo se lanza al vacío.